

Tenemos que vernos más

Publicado: Sábado, 02 Enero 2016 19:10
Escrito por José Iribas

A veces, deslumbrados por tantas luces de neón, de las de los escaparates, no llegamos allí donde nos llevaría la estrella...: a esa familia, a esa madre, a ese anciano, a ese joven... que nos espera en su particular portal

¡Feliz 2016!

¿Hacemos unos primeros propósitos? Ahí van tres:

- Familiares y amigos tenemos que vernos más.
- Estar juntos ha de propiciar que seamos mejores.
- Hemos de estar abiertos a los demás: solo disfrutaremos con un espíritu de acogida.

Tenemos que vernos más

“¿Me estoy muriendo o es mi cumpleaños?” soltó **Lady Astor** al despertar y ver en torno a su lecho a **toda su familia reunida**.

Las velas que, al poco, le pusieron a la vizcondesa responderían con claridad a su pregunta; **le darían luz**: no iban precisamente en una tarta... sino en candelabros.

“¡Tenemos que vernos más! ¿Que no puede ser que solo nos reunamos en bodas y funerales!” ¿Cuántas veces has oído algo así?

Lo de cruzar a la otra “orilla” nos tocará -tarde o temprano- a todos. No hay prisa, ¿eh?

Alguno se toma con humor hasta lo del óbito propio. Pero para ello hace falta ser muy, muy profesional. Basta leer el epitafio de **Miguel Mihura**: “Ya os decía yo que ese médico no valía mucho”. O este otro: “Aquí yace **Molière**, el rey de los actores. En estos momentos hace de muerto y en verdad que lo hace bien”. Perdona que no continúe con el que se le atribuye a **Groucho Marx**, lo tienes a tiro de Google.

¡Mencionar el buscador y fijarme que me he perdido es todo uno!

Que no pretendo hablarte de muerte, sino **¡de la importancia de que quienes nos queremos nos reunamos!** Con cierta frecuencia. **Sea o no sea Navidad y, desde luego, sin necesidad de esperar al hecho del lecho** (del mortuorio).

Supongo que conoces este breve vídeo. Pues eso.

Juntos podemos ser mejores

Si siempre es bueno verse, estos días hemos tenido una **oportunidad de lujo**: qué alegría da y qué importante es que nos reunamos en torno a la celebración de fechas tan entrañables.

Días de **júbilo**, de **convivencia**, de **compartir**, de **disfrutar** con que los demás disfruten... La voz de la experiencia, los abuelos, lo subrayan: **qué alegría cuando vienen los nietos**... Aunque a veces -sé que es broma- añade alguno: y qué alegría también... cuando se van. Porque “de pequeños te los comerías y de mayores te arrepientes de no habértelos comido”...

El caso es que **juntos somos más**. Y, sobre todo, **capaces de ser mejores**. Siempre, claro está, que ese juntos sea unidos, hermanados... Porque éstas son -deben ser- fiestas de **abrazo**, de **acogida**, de **paz**; de **alegría**; de **magia generosa**...

Nos reunimos porque nos queremos y, a veces, **nos queremos porque nos reunimos** (debe de ser eso de “el roce hace el cariño”).

El **espíritu navideño** -que ojalá perdure a lo largo de 2016- nos invita a todos a desearnos lo mejor. **A ser un regalo para el otro**. Pero de verdad. **Y no solo estos días**. Que no quede todo en palabras, en un email o un whatsapp...

Y... tenemos que disfrutar con espíritu de acogida

Éste es un tiempo especial de **solidaridad**. De **con-partir**.

No podemos quedarnos encerrados en nosotros mismos, entre las risas egoístas de quienes disfrutan importándoles poco lo que les pueda suceder a los demás.

No cabe olvidar a quienes pasan estas fechas -u otras- como un Niño hace más de 2000 años: sin posada que les acoja... salvo que tú, que yo, **seamos** -de alguna forma- **su Navidad, sus Reyes Magos**... o su **amigo invisible**.

Las periferias no están tan lejos. Si las buscas, las encuentras... Y si entonces las acoges, **brotará la alegría del corazón**...

Está muy bien lo del cava, el pavo, el mazapán y el regalo de... Pero... ¿y disfrutar poniendo un plato más en la mesa, compartiendo un trozo de turrón, cantándole un villancico a alguien? Apoyando, acompañando, sonriendo... Que no te engañen. Que no te vendan una nueva fiesta

comercial, otra más, de consumismo o derroche. **La celebración** -bien merecida- **no puede tapar lo celebrado**. El envoltorio no debe despistarnos sobre el contenido del verdadero presente. **Lléname, para 2016, de buenos propósitos.**

A veces, deslumbrados por tantas luces de neón, de las de los escaparates, no llegamos allí donde nos llevaría la estrella... A esa familia, a esa madre, a ese anciano, a ese joven... que nos espera (a ti, a mí) en su particular portal. **Tenemos que disfrutar todos...**

Acabo un poco como he empezado, **con una familia reunida...** aunque sin Lady Astor:

Éste es un padre que, **en su lecho** de muerte, pregunta, apenas sin ver: -¿Montse, cariño, estás aquí? -*Aquí estoy, toma mi mano.* -¿Y los chicos estáis aquí conmigo? -*Aquí estamos, padre, a tu lado.* -¿Estáis aquí las nenas? -*Sí, papá, estamos **toda la familia junto a ti.***

El padre se incorpora, y con su último aliento, dice: -Entonces, si todos estáis aquí, ¿qué hacen las luces de la cocina encendidas?

Navidades, Año Nuevo: Fiestas sanas; **familiares; solidarias; con alegría y humor; sin derroches ni excesos...** Eso sí: **¡Hay que celebrar la Luz!**

¡Muy feliz 2016 para ti y los tuyos!

José Iribas, en dametresminutos.wordpress.com